

Más de 30.000 investigadores españoles denuncian que el Gobierno ha congelado la inversión en ciencia

R. R.

REDACCIÓN | España ha congelado la inversión pública dedicada a investigación. Y lo hace pese a la promesa del Gobierno, recogida en el cuarto Plan Nacional de I+D+i (2008-2011), de incrementar el presupuesto para esta área en un 16% anual. La realidad, sin embargo, es otra, ya que los 9.673 millones de euros que este año se dedicarán a investigación científica y tecnológica solo suponen un aumento de un 2,5% en términos corrientes con relación al año anterior. O lo que es lo mismo, descontada la inflación, el incremento es prácticamente nulo.

La situación ha sido denunciada por la Confederación de Sociedades Científicas de España

(Cosce), que reúne a más de 60 sociedades de todo el país que agrupan a más de 30.000 científicos. La organización, que ha evaluado la nueva Ley de Ciencia y Tecnología, también critica que los fondos para convocatorias públicas se hayan reducido en un 17%.

«La forma restrictiva en que se abordan las inversiones en I+D+i, unida a importantes deficiencias en las políticas de coordinación, recursos humanos y en la gobernanza del sistema, nos lleva a pensar que nuestro sistema de ciencia y tecnología se verá afectado por una notable pérdida de competitividad», explica Joan Guinovart, presidente de la confederación.

José de No, investigador del

CSIC y miembro de la comisión que ha analizado el presupuesto dedicado a ciencia, tampoco es mucho más optimista. «Este no incremento —dice— es preocupante, porque puede suponer el incumplimiento de los planes y compromisos de inversión del Plan Nacional de I+D+i 2008-2011 y limitar la actividad investigadora, uno de los pilares básicos para superar la crisis actual».

El anteproyecto de ley de Ciencia y Tecnología tampoco sale bien parado del examen de la Cosce, ya que, si bien considera que aporta soluciones innovadoras, también sostiene que presenta «una serie de carencias de fondo que podrían hacerla poco operativa». Las deficiencias que

han observado los científicos se centran en la coordinación general del plan y en la gestión de los recursos humanos. En el primer caso, los investigadores lamentan los problemas de coordinación con las comunidades autónomas.

En cuanto a las carencias relacionadas con los recursos humanos, el anteproyecto del ministerio apenas menciona a la universidad de forma genérica, cuando el 60% de la investigación en España se hace en el seno de esta institución. El envejecimiento de las plantillas y la necesidad del reemplazo generacional, así como la baja participación de los docentes en proyectos de investigación, son las lagunas que se han detectado.